

Eje 3 - La diferencia de los sexos en el mundo de la igualdad y de la diversidad de los sexos

Contribuciones para el debate

Escriben Silvia Ons e Inés Ramírez

"Entre con el cuerpo que tiene, llévese el que quiere" es el anuncio publicitario que nos recuerda Silvia Ons en su texto, en el que se revela que "el aparente culto al cuerpo característico de nuestra época es en realidad un culto al poder de la mente; capaz no solo de traspasar ese cuerpo sino incluso de crearlo". La ilusión, el espejismo de la reinención permanente encuentra su límite fatídico en el caso John/Joan. Inés Ramírez retoma el "tratamiento de reasignación de sexo" intentado por el Dr. Money en el Centro médico de la Universidad J. Hopkins, para recorrer algunos de los intereses detrás de las clasificaciones que nos proponen los manuales de psiquiatría. El caso deja en evidencia algunas consecuencias de la pretendida omnipotencia de la mente.

Un boletín para leer TEXTOaCUERPO.

¡Hasta la próxima!

El cuerpo en la hipermodernidad Silvia Ons - EOL Buenos Aires

En el año 2008, tapas de revistas e imágenes de Internet mostraron una foto que no podía menos que sorprender: una imagen masculina portando un gran vientre en gestación. El título de la portada, "primer hombre embarazado", causaba aún más perplejidad, incitando la curiosidad. La nota aclaraba ese fenómeno, contando la historia de su personaje: se trataba de una mujer –otrora reina de belleza– que había decidido cambiar su identidad. Así, a los 24 años, se sometió a una operación para eliminar los pechos (mastectomía) y legalmente cambió su género de femenino a masculino, haciéndose llamar Thomas Beatie. Comenzó un tratamiento hormonal para aumentar los niveles de testosterona, pero prefirió mantener sus órganos sexuales femeninos, a pesar de llevar



una vida como si fuese hombre. Se casó legalmente con una mujer y decidieron tener hijos pero como ésta no podía, Thomas Beatie –previa inseminación– gestó al bebé. Para recuperar el ciclo menstrual perdido se suspendieron las inyecciones bimestrales de testosterona y Beatie logró tres embarazos seguidos. Ante la pregunta acerca de cómo vivía este proceso contestó: "Increíble, estoy estable y seguro de mí mismo como el hombre que soy. Técnicamente me veo como un sucedáneo de mí mismo, aunque mi identidad sexual es de varón. Yo seré el padre, Nancy la madre y seremos una familia". "El embarazo es una sensación increíble", afirmó. "Mi barriga crece día tras día, pero yo me siento hombre y cuando nazca mi hija, **yo ejerceré de padre** y Nancy de madre", añadió.

La ex-reina de belleza no solo no aceptó su sexo biológico, modificándolo con operaciones y hormonas masculinas, sino que tampoco aceptó los límites que este cambio implicaba, y entonces quiso el embarazo para tampoco consentir en la maternidad que éste conlleva. Gracias a la ciencia, pudo lograr todos sus propósitos. Hoy en día el caso no es tan excepcional y los desarrollos tecnológicos permiten la realización de las fantasías más insospechadas, siendo muchas veces ese mismo desarrollo, el creador de esas realidades, antes solo oníricas. Freud se refirió a ciertas fantasías que circulan sin demasiada intensidad hasta recibirlas de determinadas fuentes (1). Los avances científicos funcionan como una fuente adicional que les ofrece la oportunidad de consumarse traspasando cualquier barrera. No me referiré aquí a las enormes ventajas que son consecuencias de esos avances, mi interés consiste en analizar la manera en la que tales progresos pueden conducir a la ilusión de lo ilimitado. Es la ciencia, pero es también el espejismo de una posible reinención permanente en nombre –siempre– de los derechos humanos. Nótese que siempre se apela a ellos cuando se trata de satisfacer cualquier deseo, que encuentra en la ciencia a su mejor aliado. El aparente culto al cuerpo –característico de nuestra época– es en realidad un culto al poder de la mente, capaz no solo de traspasar ese cuerpo sino, incluso, de crearlo*.

* Podrá encontrar el texto completo en: http://www.enapol.com/es/template.php?file=Textos/El-cuerpo-en-la-hipermodernidad_Silvia-Ons.html

1. Freud, S, "Lo inconsciente", El comercio entre los dos sistemas, *Obras completas*, T. XIV, Bs. As., Amorrortu, Bs. As., 1986, p.188.

Lo que J. Money ignoró en el caso de John/Joan Inés Ramírez - EOL Buenos Aires

En 1987, cuando J. Money formaba parte del comité de redacción del DSM III R, hacía ya 20 años que presentaba como exitosos los resultados del tratamiento de reasignación del sexo conocido en los círculos académicos como John/Joan.



El caso sirvió como precedente de tratamiento quirúrgico estándar en miles de recién nacidos con genitales dañados o anómalos. Sus fundamentos psicológicos para este tipo de cirugías y su apariencia de cientificidad daban a los médicos una solución para uno de los enigmas de la medicina: cómo manejarse en el caso del nacimiento de un bebé intersexual. Es sabido que estos prolijos científicos clasificadores al querer hacer entrar todo en casilleros nominan las desviaciones y la ambigüedad de un modo cada vez más generalizado, desconociendo en esa desviación a la norma lo más singular de cada quién. Importa, sin embargo, recordar cómo y porqué Money ignoró en su caso sujeto, determinaciones y pulsión.

Si seguimos las sucesivas modificaciones sobre Identidad de Género en los DSM, descubrimos entre oscuras bambalinas las teorías de Money y las razones de esos cambios. No ingenuamente, la versión del DSM III R distinguía Trastornos de la Identidad de Género de Trastornos sexuales e incluía TIG en la sección Trastornos de inicio en la infancia, niñez o adolescencia y añadiendo TIG en la adolescencia y en la vida adulta no transexual.

Su tesis de doctorado en Harvard (1951), desde una perspectiva psicológica y social, basa la creación de una teoría que sostiene la no diferenciación sexual en el nacimiento. Desde el Centro médico de la Universidad J. Hopkins, en 1955, introduce los conceptos de género y rol de género, provocando fuerte impacto en las ciencias sociales y movimientos feministas.

Sistematiza sus investigaciones afirmando que "la evidencia de ejemplos de reasignación de sexo en el hermafroditismo invita a pensar que el rol de género no solo se establece sino que también se imprime en forma indeleble" y crea el primer protocolo para el manejo de reasignación de sexo en pacientes transexuales, todavía vigente. En 1966 se crea la revolucionaria Clínica, que a su instancia se llamó Clínica de Identidad de Género, contribuyendo a reforzar la separación sexo-género.

El caso de uno de los gemelos, que había perdido el pene durante una circuncisión, le da la oportunidad de poner a prueba su doctrina sobre la supremacía del sexo de asignación y crianza sobre el sexo biológico. Toma al hermano como caso control y trabaja con los padres para orientar la educación del niño y construirle un núcleo de identidad de género. Ellos debían mantener el secreto de su origen, mientras la madre proporcionaría la figura identificatoria femenina. Desdeñando las determinaciones inconscientes del sujeto, se le cambia nombre, ropa y juegos, iniciando a los veintiún meses las operaciones para fabricarle un cuerpo femenino. En 1972 revela en círculos médicos el éxito de la experiencia; apenas menciona los rasgos varoneros.

En 1978, seguía informando que en edad prepuberal "la niña tenía un rol y una identidad sexual femeninos que se diferencian claramente de los de su hermano". Deja de publicar el caso sin difundir el fracaso de su experimento. Cuando JJ cumple trece años, por sugerencia de los psiquiatras que lo atienden y luego de una severa depresión, el padre le revela el secreto y se desencadena la tragedia. Su caso enseña sobre el peligro de intentar reconstruir la anatomía ignorando la subjetividad y aquello que está en la causa de las ambigüedades sexuales.

Sabemos que Money se retira silenciosamente a trabajar para sugerir reemplazar, en 1994, TIG por Disforia de Género en el DSM IV TR con el fin de "reconquistar el campo para la

psiquiatria y la psicología" tal como aclara en su ponencia ese mismo año. Continúa trabajando para esto hasta su muerte, dos años después del suicidio del tristemente célebre paciente al que no había podido construirle un núcleo de identidad de género.

Su afán clasificatorio, la arbitrariedad de un sistema ideológico psicologizante que ignora la castración y las singularidades, tuvo consecuencias con las que todavía nos enfrentamos al introducirse en el DSM con apariencias de cientificidad.

En la página web del VI ENAPOL: <http://www.enapol.com> podrán encontrar los Boletines anteriores: <http://www.enapol.com/es/template.php?file=Boletines.html>

Eixo 3 - A diferença dos sexos no mundo da igualdade e da diversidade dos sexos

Contribuições para o debate

Escrevem Silvia Ons e Inés Ramírez

"Entre com o corpo que tem, leve o que quiser" é o anúncio publicitário que nos lembra Silvia Ons em seu texto, no qual se revela que "o aparente culto ao corpo característico de nossa época é na realidade um culto ao poder da mente; capaz não somente de ultrapassar esse corpo, mas também de criá-lo". A ilusão, a miragem da reinvenção permanente encontra seu limite fatídico no caso John/Joan. Inés Ramírez retoma o "tratamento de mudança de sexo" proposto pelo Dr. Money no Centro médico da Universidade J. Hopkins, para percorrer alguns dos interesses detrás das classificações que nos propõem os manuais de psiquiatria. O caso coloca em evidência algumas consequências da pretendida onipotência da mente.

Um boletim para ler TEXTOaCUERPO.

Até a próxima!

O corpo na hipermodernidade

Silvia Ons - EOL Buenos Aires

No ano de 2008, capas de revistas e imagens da Internet mostraram uma foto surpreendente: uma imagem masculina portando um grande ventre em gestação. O título da matéria, "primeiro homem grávido", causava ainda mais perplexidade, incitando a curiosidade. A nota esclarecia esse fenômeno, contando a história de sua personagem: tratava-se de uma mulher - outrora rainha da beleza - que havia decidido mudar sua identidade. Assim, aos 24 anos, submeteu-se a uma cirurgia para eliminar os seios (mastectomia) e legalmente mudou seu gênero de feminino para masculino, passando a se chamar Thomas Beatie. Começou um tratamento hormonal para aumentar os níveis de testosterona, mas preferiu manter seus órgãos sexuais femininos, apesar de levar uma vida como se fosse homem. Casou-se legalmente com uma mulher e decidiram ter filhos; mas como esta não podia, Thomas Beatie - com uma prévia inseminação - gestou o bebê. Para recuperar o ciclo menstrual perdido foram suspensas as injeções bimestrais de testosterona e Beatie teve três gestações consecutivas. Quando perguntado sobre como vivia este processo, respondeu: "Incrível, estou estável e seguro de mim mesmo como homem que sou. Tecnicamente me vejo como um substituto de mim mesmo, ainda que minha identidade sexual seja de homem. Eu serei o pai, Nancy a mãe e seremos uma família". "A gravidez é uma sensação incrível", afirmou. "Minha barriga cresce dia a dia, mas sinto-me homem e quando nascer minha filha, **exercerei o papel de pai** e Nancy o de mãe", acrescentou.



A ex-rainha da beleza não somente não aceitou seu sexo biológico, modificando-o com cirurgias e hormônios masculinos, como também não aceitou os limites que esta mudança implicava, e então quis a gravidez, para tampouco consentir na maternidade que esta implica. Graças à ciência pôde alcançar todos os seus propósitos. Hoje em dia o caso não é tão excepcional e os desenvolvimentos tecnológicos permitem a realização das fantasias mais inusitadas, sendo muitas vezes este mesmo desenvolvimento o criador dessas realidades, antes só oníricas. Freud referiu-se a certas fantasias que circulam sem grande intensidade até recebê-la de determinadas fontes (1). Os avanços científicos funcionam como uma fonte adicional que lhes oferece a oportunidade de consumir-se ultrapassando qualquer barreira. Não me referirei aqui às enormes vantagens que são consequências desses avanços, meu interesse consiste em analisar a maneira com que tais progressos podem conduzir à ilusão do ilimitado. É a ciência, mas também a ilusão de uma possível reinvenção permanente em nome, sempre, dos direitos humanos. Note-se que sempre se apela a eles quando se trata de

satisfazer qualquer desejo, que encontra na ciência seu melhor aliado. O aparente culto ao corpo, característico de nossa época, é em realidade um culto ao poder da mente, capaz não só de ultrapassar esse corpo mas, também, de criá-lo*.

* Pode ler o texto completo em:http://www.enapol.com/pt/template.php?file=Textos/El-cuerpo-en-la-hipermodernidad_Silvia-Ons.html

Tradução: Mônica Camargo

1. Freud, S., "Lo inconsciente", El comercio entre los dos sistemas, *Obras completas*, T. XIV, Bs. As., Amorrortu, Bs. As., 1986, p. 188.

O que J. Money ignorou no caso de John/Joan Inés Ramírez - EOL Buenos Aires

Em 1987, quando J. Money formava parte do comitê de redação do DSM III R, fazia já 20 anos que apresentava como exitosos os resultados do tratamento de reatribuição do sexo conhecido nos círculos acadêmicos como John/Joan.

O caso serviu como precedente de tratamento cirúrgico standard em milhares de recém-nascidos com genitais danificados ou anômalos. Seus fundamentos psicológicos para este tipo de cirurgias e sua aparência de cientificidade davam aos médicos uma solução para um dos enigmas da medicina: como manejar-se no caso do nascimento de um bebê intersexual. É

sabido que estes esmerados científicos classificadores ao querer fazer entrar tudo nas gavetas nominam os desvios e a ambiguidade de um modo cada vez mais generalizado, desconhecendo nesse desvio à norma o mais singular de cada um. Importa, no entanto, lembrar como e porque Money ignorou em seu caso sujeito, determinações e pulsão.

Se seguirmos as sucessivas modificações sobre Identidade de Gênero nos DSM, descobrimos nos obscuros bastidores as teorias de Money e as razões dessas mudanças. Não ingenuamente, a versão do DSM III R distinguia Transtornos da Identidade de Gênero de Transtornos sexuais e incluía TIG na secção Transtornos de início na infância, menoridade ou adolescência e acrescentando TIG na adolescência e na vida adulta não transexual.

Sua tese de doutorado em Harvard (1951), a partir de uma perspectiva psicológica e social, baseia-se na criação de uma teoria que sustenta a não diferenciação sexual no nascimento.



Desde o Centro médico da Universidade J. Hopkins, em 1955, introduz os conceitos de Gênero e o rol de Gênero, provocando forte impacto nas ciências sociais e movimentos feministas.

Sistematiza suas investigações afirmando que "a evidência de exemplos de reatribuição de sexo no hermafroditismo convida a pensar que o rol de Gênero não somente se estabelece senão que também se imprime em forma indelével" e cria o primeiro protocolo para o manejo de reatribuição de sexo em pacientes transexuais, ainda vigente. Em 1966 se cria a revolucionaria Clínica, que a sua instância se denominou Clínica de Identidade de Gênero, contribuindo para reforçar a separação sexo-Gênero.

O caso de um dos gêmeos, que tinha perdido o pênis durante uma circuncisão, dá a oportunidade de testar sua doutrina sobre a supremacia do sexo de atribuição e de criação sobre o sexo biológico. Toma o irmão como caso controle e trabalha com os pais para orientar a educação da criança e construir-lhe um núcleo de identidade de Gênero. Eles deviam manter o segredo de sua origem, enquanto a mãe proporcionaria a figura identificatória feminina. Desprezando as determinações inconscientes do sujeito, trocasse-lhe nome, roupa e jogos, iniciando no vigésimo primeiro mês as operações para fabricar-lhe um corpo feminino. Em 1972 revela em círculos médicos o êxito da experiência; apenas menciona os traços viris.

Em 1978, continuava informando que em idade prepuberal "a menina tinha um rol e uma identidade sexual femininos que se diferenciam claramente dos de seu irmão". Deixa de publicar o caso sem divulgar o fracasso de seu experimento. Quando JJ faz treze anos, por sugestão dos psiquiatras que o atendem e logo de uma severa depressão, o pai lhe revela o segredo e se desencadeia a tragédia. Seu caso ensina sobre o perigo de tentar reconstruir a anatomia ignorando a subjetividade e aquilo que está na causa das ambiguidades sexuais.

Sabemos que Money se retira silenciosamente para trabalhar e sugerir substituir, em 1994, TIG por Disforia de Gênero no DSM IV TR com a finalidade de "reconquistar o campo para a psiquiatria e a psicologia" tal como esclarece em sua exposição desse mesmo ano. Continua trabalhando para isso até a sua morte, dois anos depois do suicídio do paciente ao qual não havia conseguido construir-lhe um núcleo de identidade de gênero.

Sua ânsia de classificação, a arbitrariedade de um sistema ideológico psicologizante que ignora a castração e as singularidades, teve consequências com as quais ainda nos enfrentamos ao ter sido introduzido no DSM com aparência de cientificidade.

Tradução: Pablo Sauce
Revisão: Mônica Hages